

---

# A la familia en general

Como padres de familia que son, gozan de una confianza sagrada. Ustedes son los principales educadores religiosos de sus hijos. Dios los llama no sólo a alimentar la vida física de sus hijos, sino que también los llama a alimentar la vida de gracia que su hijo o hija ha recibido en el Bautismo. Tal responsabilidad requiere que ustedes mismos crezcan en la fe y que la compartan en su propia familia. Les presentamos algunos pasos a seguir que les ayudarán a profundizar su relación con Dios y con su familia durante este año:

- Fijen un tiempo determinado (de unos 15 minutos) en un lugar apropiado para la oración diaria. Lean la Biblia, comentarios bíblicos, libros de espiritualidad y escuchen al Señor que habla a su corazón. Respóndanle.
- Fijen un tiempo determinado para la oración familiar diaria, de preferencia en torno al momento en que comparten los alimentos.
- De ser posible, participen en la celebración eucarística como familia, sea el domingo o el sábado por la tarde. Los niños aprenden mucho de su ejemplo de oración.
- Hagan de la reconciliación, pedir perdón y ser perdonado un elemento de la vida familiar. Celebren el sacramento de la Reconciliación (Penitencia) con regularidad.
- Participen en los grupos de formación en la fe que existen en su parroquia.
- Participen activamente como familia en proyectos de servicio organizados por la Iglesia o las organizaciones cívicas.
- Vivan orgullosamente su fe en el hogar, el lugar de trabajo, en el vecindario y en el mundo.

Además de experimentar el amor de Dios en su familia, su hijo o hija aprenderá más acerca del amor de Dios mediante el programa de educación religiosa.

El primer semestre correspondiente al programa para el Jardín de Niños (Kindergarten), *God Loves Us* [Dios nos ama], se ha diseñado para hacer que los niños sean concientes del amor de Dios mediante las muchas bondades y hermosuras que existen en las personas, eventos y cosas que Dios ha dado a su vida. Cada capítulo los lleva al niño o niña a apreciar su unicidad y a sentir la presencia de Dios en todas las cosas hermosas que hay alrededor de ellos y ellas.

El segundo semestre correspondiente al programa para el Jardín de Niños (Kindergarten), *We Love God* [Amamos a Dios], continúa la temática del primer semestre. Asimismo, lleva a los niños a un deseo mayor de amar a Dios como un resultado de su oración y actos de amabilidad hacia los demás.

---

## **A la familia en general (viene de la página anterior)**

La página familiar que aparece en el libro de su hijo o hija se encuentra al final de cada capítulo y ésta informa a los padres de familia respecto a lo que su hijo o hija ha aprendido en la clase a la vez que les ofrece algunas sugerencias para vivirlo en familia. Dado que el libro de texto de los niños contiene el mensaje, se les invita a que lo lean semanalmente con su niño o niña. No obstante, les pedimos que no les lean los capítulos que sus hijos no han estudiado y experimentado en la clase. Cada unidad termina con un segmento de páginas familiares que tiene como finalidad alimentar la fe y proveer una serie de actividades que pueden realizarse en casa.

Al reverso de esta página aparece una lista de 10 cosas que puede hacer para alimentar la fe de sus hijos. Péguela en la puerta de su refrigerador o manténgala a la mano de tal manera que pueda verla en el curso del día.

Que Dios continúe derramando sus bendición sobre ustedes y toda su familia, y, en palabras del apóstol Pablo: “los robustezca con la fuerza de su Espíritu, de modo que Cristo habite en su corazón por medio de la fe” (Basado en Efesios 3:16).

## **Diez principios para alimentar la fe de sus hijos**

1. Escúchenlos con la mente y el corazón.
2. Motiven el interés y la curiosidad en sus hijos.
3. Enséñenles la empatía desde pequeños. Es una piedra angular de la moralidad.
4. Hagan espacio en su casa para el arte religioso. Esto servirá como un firme testimonio de que la fe es importante en su vida.
5. Con gentileza, sean un testimonio de honestidad para sus hijos.
6. Cuando lo consideren apropiado, enséñenle a su hijo cómo pedir disculpas.
7. Compartan como familia sus alimentos. Este será una gran enseñanza en sus hijos para el resto de su vida.
8. Oren juntos en los tiempos buenos y en los malos. Participen regularmente en la liturgia parroquial.
9. Sean generosos con quienes necesitan ayuda. Hagan de la ayuda a los demás parte de la identidad familiar.
10. Vean en sus hijos las maravillas que Dios ha creado. Comuníquense su convicción de que su hijo o hija fue creado para una causa buena –amar y servir a Dios en esta vida, para después verlo y gozarlo en la otra–.